University of Texas at El Paso
DigitalCommons@UTEP

Interviews | Institute of Oral History

2-1-2003

# Interview no. 993

Jesús Andrade Rodríguez

Follow this and additional works at: http://digitalcommons.utep.edu/interviews

Part of the Oral History Commons, and the Social and Behavioral Sciences Commons

Comments:
Interview in Spanish.

Recommended Citation
Interview with Jesús Andrade Rodríguez by Laureano Martínez, 2003, "Interview no. 993," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Jesús Andrade Rodríguez

Interviewer: Laureano Martínez

Project: Bracero Oral History

Location: Durango, Durango, México

Date of Interview: February 1, 2003

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 992

Transcriber: Ingrid Aguirre

**Biographical Synopsis of Interviewee**: Jesús Andrade was born on September 15, 1930, in Canatlán, Durango, México; when he was seven years old, he began working in the fields in order to help his family; in 1948, when he was eighteen, he enrolled in the Bracero Program; as a bracero, he picked cotton in New Mexico and Texas, cleaned sugar beet fields in Montana, and he also worked in a pickle bottling factory in Michigan; he continued working with the program until 1956.

**Summary of Interview:** Mr. Andrade briefly recalls his family and childhood; growing up, he and his family endured extreme economic hardships; in 1948, when he was eighteen years old, he enrolled in the Bracero Program; he describes the difficulties he went through during the hiring process as well as the humiliating medical examinations he and other braceros underwent at the reception center in Eagle Pass, Texas; as a bracero, he picked cotton in New Mexico and Texas, cleaned sugar beet fields in Montana, and he also worked in a pickle bottling factory in Michigan; he goes on to explain the daily activities on the farm including work, wages, and how he was treated well by his American employers; he continued working with the program until 1956.

Length of interview 64 minutes Length of Transcript 58 pages

Nombre del entrevistado: Jesús Andrade Rodríguez
Fecha de la entrevista: 1º de febrero de 2003
Nombre del entrevistador: Laureano Martínez

Esta es una entrevista con el señor Jesús Andrade Rodríguez en la ciudad de Durango, Durango el día primero de febrero de 2003. Dirigiendo la entrevista para el Proyecto Bracero del Instituto de Historia Oral de la Universidad de Texas en El Paso, Laureano Martínez.

LM: Don Jesús, buenas tardes.

JA: Buenas tardes.

LM: Primero que nada don Jesús, quiero que me cuente, dónde y cuándo nació usted.

JA: Nací en Escamilla, Municipio de Canatlán, Durango. En el estado de Durango.

LM: ¿Cuándo fue eso?

JA: En 1930 nací yo, el 15 de septiembre de 1930.

LM: Muy bien.

JA: Así es.

LM: Cuénteme un poquito de ese lugar, ¿cómo es Escamilla?

JA: Es una hacienda que tiene ya ahorita va en los doscientos años. Una hacienda de agricultura de los hacendados de antes, nomás que cuando vino la, la lía esa del agrarismo, mi padre y mis tíos hicieron solicitud para ejido. Y se hizo ejido pero muy raquíticamente según me platicaban mis tíos, mi papá pos no lo conocí. Sembraban con bueyes que les prestaban otras personas que tenían ganado. Entonces muy pobre, entonces nosotros le hicimos también a la agricultura

económicamente. Pero no alcanzábamos para mantener nostra familia y empezó a haber ese programa de que contrataciones, empezó aquí en Durango y, y ya veníamos a contratarnos.

LM: Cuénteme, ¿cómo se llamaba su papá?

JA: Juan de Dios Andrade.

LM: Y, ¿su mamá?

JA: García, Catalina Rodríguez Valdez.

LM: ¿Cuántos años tiene usted, don Jesús?

JA: Yo tengo setenta y un año[s] cumplidos.

LM: Setenta y un años. ¿Cuántos hermanos tuvo?

JA: Tengo ahorita bueno, bueno todos, aunque hayan muertos, por nomás los que haya, aunque se hayan muerto.

LM: No, no importa.

JA: Sí, sí, pos tuve, era, Maclovio, David, Leonardo, ya murió pero, ¿usted me pregunta de todos los hermanos, verdad?

LM: Sí.

JA: ¿Con todo y hermanas?, o, puros hermanos.

LM: Hermanas y hermanos.

JA: Fuimos, siete.

M Siete, y, ¿usted qué número era dentro de esos siete?

JA: Yo era de entre medio de tanto hermanas como hermanos.

LM: Era el de en medio.

JA: El de en medio, sí.

LM: Muy bien, ¿alguno de sus hermanos también fue bracero?

JA: Sí, tres.

LM: Tres de ellos.

JA: No, cuatro.

LM: ¿Cuatro?

JA: Cuatro fueron también.

LM: Mire, ¿tuvo oportunidad usted de ir a la escuela?

JA: ¿Dónde? ¿Allá o a aquí?

LM: Aquí.

JA: Sí, no, aquí, aquí yo pase al sexto, en la primaria, casi con como quien dice la estudié.

LM: Acabó la primaria, muy bien, ¿aprendió a leer bien?

JA: Sí, claro que sí.

LM: Y, ¿en dónde estaba la escuela?, ¿allí mismo?

JA: Allí mismo, ahí en, o sea que mi lugar de origen es, se llama Gomelia, Ejido Gomelia, ese es el mero punto. Y la hacienda Escamilla esta cerquita, pero como se hizo ejido se le puso Gomelia al ejido, al pueblo.

LM: Muy bien, vamos a platicar un poquito de lo que fueron las contrataciones, ¿cómo se enteró usted que había contrataciones?

JA: Pos vino alguien y me dijo, vino alguien a Durango y dijeron: "Pues están contratando". "Bueno, y, ¿para qué?". "Pos pa ir a trabajar a la agricultura a Estados Unidos". Y sí, como nosotros pos éramos de rancho.

LM: Claro.

JA: Vinimos y sí y nos contrataron, nos contratamos aquí, todo el tempo que hubo contrataciones aquí nos contratamos aquí, después en Monterrey y Monterrey.

LM: Okay, vámonos a empezar un poquito por partes, ¿a que se dedicaba su papá y su mamá?

JA: A la agricultura.

LM: A la agricultura, ¿qué sembraban?

JA: Pos maíz y fríjol, poquillo ahí avena. Maíz y fríjol y avena, ¿verdad? También, todavía es lo mismo, toda hacemos lo mismo.

M ¿Todavía?

JA: Todavía.

LM: Okay, ¿cómo era la vida en aquellos años?

JA: Muy económica, muy raquítica, una vida muy raquítica.

LM: Muy dura.

JA: Sí, muy dura.

LM: Mire, ¿cuál fue su primer trabajo?, ¿se acuerda?

JA: ¿Onde? ¿Allá al otro lado?

LM: Aquí.

JA: ¿Aquí en México?

LM: Ajá.

JA: No, pos eso, primeramente sembrar, yo estaba chico, tenía que sembrar porque, porque para que no echara la vuelta mi papá, mi papá no, digo, mi hermano mayor, mi hermano mayor se llama Leonardo, si quiere apuntarlo. Casi él, casi como quien dice lo vemos como, lo veíamos ya se acabó, tiene él unos seis meses que murió. Ya de ochenta y tantos años y él era el que nos aliviano para mantenernos, yo le sembraba a él.

LM: ¿A los cuantos años empezó usted a sembrar usted?

JA: A los siete años, sí, a los siete años.

LM: Y que le pagaran aquí en Durango, en México, ¿cuál fue su primer trabajo así de paga?

JA: ¿De paga? Yo aquí nunca trabajé en Durango, aquí en la ciudad no. Allá en el rancho sí, rozando cuando ya tenía unos doce años, trabajé rozando y me pagaron, creo que me parece a la semana, creo que $10 o $12 pesos a la semana, el primer vez que trabajé que ya pude, de unos diez años.

LM: ¿A los doce años?

JA: Sí.

LM: Bueno y volviendo, ahora sí ya volvemos a lo de las contrataciones.

JA: Ándele.

LM: Me decía que, ¿cómo se entero que había contrataciones?

JA: Sí, vino alguna persona y nos dijo.

LM: ¿Usted estaba en el racho?

JA: Sí, en el rancho estaba.

LM: ¿Cuántos años tenía usted?

JA: Pos yo tenía, muy escasos cumplidos los dieciocho porque, en ese tiempo nos pedían mucho la cartilla y, y este, y no sé cómo le hice, el caso es de que nos pedían la cartilla y yo to[davía] no tenía la cartilla, y no sé cómo le hice, el caso es de que me contrate, pero ya en el segundo año, en el siguiente año ya localicé mi cartilla del Ejercito. O sea que iban allá, nos mandaban de aquí de Canatlán un instructor. Para que diera instrucción al Ejército a los…

LM: Tenían que hacer su servicio militar.

JA: Sí, nuestro servicio militar.

LM: ¿Como cuántos se vinieron con usted cuando se vino aquí a Durango a contratar?

JA: Como unos siete nos venimos.

LM: ¿De allí del mismo rancho?

JA: Sí, de ahí, entre cuñados y hermanos.

LM: Y, ¿en qué se venían?

JA: Nos veníamos en unos… Bueno a veces cuando era rápido que teníamos que estar aquí pronto, nos veníamos a caballo a Canatlán o a Nuevo Ideal y de ahí agarrábamos camión.

LM: ¿Cuánto hacían a Canatlán?

JA: Un día.

LM: Un día.

JA: Y a Nuevo Ideal.

LM: ¿A Caballo?

JA: A caballo.

LM: Y luego, de Canatlán para acá.

JA: Pos agarrábamos el camión hacía como unas siete horas, ocho desde Nuevo Ideal, por terracería, no crea que había pavimento todavía. Por terracería.

LM: Y, ¿qué comían en ese trayecto?

JA: No, no, pos a veces traíbamos [traíamos] desde allá, preparábamos lonche allá, desde allá.

LM: ¿Traían dinero?, ¿les pedían dinero?

JA: Pos no, no, dinero no, dinero muy poco, si traíamos $10 pesos yo creo era mucho, $10, 15 lo más, traíamos muy poco dinero nomás que valía más el dinero que hoy.

LM: ¿Qué alcanzaban a comprar?

JA: Así haga de cuanta que traíamos $10, $15 pesos antes, son horita $1000, unos $1500, pueden rendir igual, ¿verdad? $10, $15 pesos de antes a $1500 horita, digo yo, yo me estoy fijando que caro está la vida.

LM: Claro.

JA: Con la devaluación, ¿no?

LM: Y llegaron aquí a Durango y, ¿ya sabían a dónde ir?

JA: Sí, sí, ya sabíamos donde se fueron, las contrataciones era ahí donde es la feria, allí eran las contrataciones.

LM: Y, ¿quiénes atendían allí?, ¿mexicanos o…?

JA: Pos sí atendían aquí mexicanos, mucha gente, misma gente de aquí de Durango. Onde sí ya se entremetían los americanos era, pues aquí un poquillo en Monterrey, pero ya en el pase, ya cuando nos pasaban allá, allá eran puros americanos.

LM: O sea que de aquí a Durango ¿a dónde se iba?

JA: Nos íbamos de aquí a Durango directamente este, a ver, nos iban, nos veníamos directamente hasta Piedras Negras y nos pasaban a Eagle Pass.

LM: ¿Les daban algún documento o algo?

JA: Sí, sí, le daban a uno un papel, entonces ya ese papel lo presentaba usted en Eagle Pass y allí ya, pues ya firmaba un contrato, nomás que antes de eso teníamos que pasar la inspección esa que usted me dice.

LM: Haber cuénteme, de aquí de Durango, ¿a dónde se fue?

JA: Pos a Monterrey.

LM: A Monterrey, ¿ahí estaba el centro de contratación?

JA: De contratación, allí ya llevábamos contrato.

LM: ¿En qué año fue eso?, ¿se acuerda?

JA: Sí, pos jue como en, en 1956, [19]55.

LM: Y cuándo llegó a Monterrey se fueron los mismos siete compañeros que iban.

JA: Sí, nomás que no nos tocó suerte de irnos juntos porque algunos se contrataron primero y otros después.

LM: ¿En qué se fueron de aquí a Monterrey?

JA: Pos en camión, no, o sea que mire cuando aquí, cuando aquí hacían unas listas desde aquí. Y me parece que ya, no [es]toy seguro si, si nos echaban ya en tren me parece, pero ya íbamos como, casi ya seguros a que nos contratábamos, ¿verdad?

LM: En Monterrey…

JA: Desde aquí de Durango ya, llevaban una lista.

LM: Y, ¿cuántos días estuvo en Monterrey para conseguir el contrato?

JA: Nos estuvimos como ocho días.

LM: Y, ¿dónde dormía?

JA: Pos ahí por ahí, económicamente pos no traíamos para hotel, dormíamos por ahí con personas que tenían jacalillos, que vendían comidilla y les pedíamos permiso. No, sí, daban chanza.

LM: ¿Llevaban dinerito para…?

JA: Sí, sí, pos tendíamos estos, cartones o algo para dormir, sufriendo mucho. Desde que veníamos a contratarnos y que íbamos a Monterrey era sufrir, no crea usted que era, era comodidad o paseo, no, íbamos sufriendo, para poder ir allá.

LM: ¿Qué llevaban de ropa?

JA: Pos cuando mucho un cambio más llevábamos en una bolsita algo, los que levábamos puestos y otro cambiecito cuando mucho.

LM: Allí en Monterrey en ese centro de contratación, ¿qué les pedían o qué?

JA: No pos en la lista de aquí de Durango. Y, batallar pa que la lista la aceptaran ahí en Monterrey.

LM: ¿Había exámenes médicos ahí?

JA: No, ahí no había exámenes, pos sí había, a veces había, pero onde, onde estaba más duro el examen era allá con los americanos.

LM: ¿De ahí de Monterrey a dónde se fue?

JA: A Piedras Negras.

LM: A Piedras Negras.

JA: Eagle Pass.

LM: Eagle Pass.

JA: A Eagle Pass, Eagle Pass, ¿así se llama?, sí Eagle Pass, sí, allí es onde sí ya sabíamos con qué patrón íbamos porque ya íbamos a que estado íbamos. De ahí me fui yo varias veces a Michigan y varias veces directamente hasta Montana.

LM: ¿Llegaron a Piedras Negras y de ahí cruzaron la frontera?

JA: Sí, de ahí a Eagle Pass, está cerquita de la frontera.

LM: ¿Ahí había algún centro de…?

JA: Ahí había un centro de, un centro de examen onde, ahí es donde nos examinaban.

LM: ¿Cuántas…?

JA: Hasta sangre nos sacaban.

LM: ¿Cuántas gentes habría en ese centro?

JA: Había muchas de todos los estados de México, Chihuahua, de muchos estados había gente de… ¿Sabe de dónde había más gente? De Michoacán viera como había gente, mucha gente de Michoacán.

LM: De ahí de Monterrey, dice que se fueron en tren o en autobús a la…

JA: Sí, no, nos echaron en el tren.

LM: En el tren.

JA: Donde agarrábamos traila [tráiler*]*, a que nos echaran en traila era de Eagle Pass para allá.

LM: Y, ¿ese tren cómo era?, ¿era tren de pasajeros?

JA: No, no, era tren carguero, no era de pasajeros.

LM: Y, ¿los echaban en las cajas?

JA: Sí, en las… Carros, así sin asientos, si nomás en bolsa, si no llevaba asientos.

LM: Y, ¿que comían?, ¿les daban qué comer?

JA: No, no, pos nos daban un, si acaso un dulcecillo al salir y pos llevaba uno, se paraba uno en la estación a donde el tren se paraba pos a comprar ahí con las gorderías allí lo que podía uno.

LM: ¿Ustedes hacían el gasto?

JA: Sí, sí, pos nosotros y ya en donde sí no hacíamos gasto es de Eagle Pass para allá. Ya se comprometía el patrón o, o la compañía americana que solicitábamos. Yo no sé, de ahí para allá sí nos daban lonche, ¿no le digo que a algunos pos no nos caían los lonches que nos daban?

LM: Cuénteme cuántos días estuvo allí en Eagle Pass.

JA: No, ahí estuvimos poquito, cuando mucho estaba uno un día, un día y medio y luego salía uno. Ahí no estaba uno mucho.

LM: ¿Cómo era ese examen médico?

JA: Pos este, tenía que pasar uno por [d]on[de] [es]taba un examen médico como estas mesas y tenían que según ellos como son muy delicados ellos, para que no pasara una infección. Por ejemplo, la piorrea, por ejemplo la… Bueno estoy hablando

con usted que es hombre igual que yo, ¿verdad? Que no llevara uno como unos animales que les nombran aquí chatos, ¿verdad? ¿Sí ha oído usted decir de eso, verdad? Que no llevara uno todo eso…

LM: Enfermedades venéreas y todo eso…

JA: Sí, todo eso examinaban, por eso yo creo los gabachos son, son asuntos de ellos, ¿verdad? Pero nos sacaban sangre también, también la sangre. Eso era lo que no me caía a mí porque, se iba uno debilón y luego le sacaban. Y luego después la negociaban. Sacaban mucho, le decíamos: "Bueno, bueno, y, ¿pa que sacan tanta?".

LM: ¿Cuánto sacaban?

JA: Pos sacaban unos frasquitos así, sí siempre sacaban, como un cuartito o póngale que menos, pero no crea que hace sentir a uno muy bien. No se sentía uno muy bien.

LM: ¿Había inconformidad allí de los compañeros?

JA: Pos sí, y, ¿qué ganábamos? Porque todo al que le sacaban sangre y que pasaba la tesis, que la sangre que le examinaban, que estaba bien se iba. Muy pocos lo tenían, eran de unos cien uno.

LM: ¿Eran médicos americanos?

JA: Yo creo sí, pero yo no sé si contribuirían a mexicanos también, pero sí eran americanos los que estaban ahí.

LM: ¿Y los trataban bien o eran…?

JA: No, sí, sí nos trataban bien.

LM: Qué bueno.

JA: Nomás eso, ¿verdad? Que nos sacaban sangre era lo que no me gustaba.

LM: Inyecciones, ¿también?

JA: No, no pos al que… Inyecciones no nos pusieron, pa que voy a decir.

LM: ¿Alguna especie de insecticida o desinfectante?

JA: Ah, sí, sí, sí echaban.

LM: Y, ¿qué les echaban?

JA: Sí echaban. Pos no, yo no sé, olía feo como ese de, de avión que conocemos aquí, sí olía feo sería, pensarían que… Bueno a la mejor tenían razón porque en aquel tiempo que estábamos muy (ininteligible) a lo mejor uno que otro, sí llevaban su cabeza llena de piojillo, ¿verdad? Digo yo.

LM: Claro.

JA: A lo mejor sí está bien, digo. Yo no, yo no le digo que no estaba bien, tuvo bien eso, ¿verdad? Desinfectaban, pos a lo mejor hasta a unos les haría bien y luego duraba uno hasta ocho días en Monterrey y usted cree si no tenía uno pos se acostaba uno cercas, se le podían pegar a otros.

LM: Claro.

JA: Tuvo bien eso, ¿no? No, eso está bien, yo no le tomo mal eso. Lo que sí le tomo mal es que, que, que tenía que… Había mucho médicos. Con unos tenía que empinarse uno y verle atrás. Bueno, buscarían, ¿cómo se llama esa enfermedad?

LM: ¿Almorranas?

JA: Almorranas, eso han de haber buscando, eso anduvieron buscando.

(**entrevista interrumpida**)

LM: Continuamos con la entrevista. Sí, me decía de lo que usted veía mal.

JA: Sí, o sea que esa, ese examen médico, este sería por ley de ellos o no sé, pero, pero sí, a lo mejor algunos sí podían haber salido uno que otro con almorranas, no sé yo, no le voy a decir. Pero sí, lo que sí supe yo: "Pos que a julano no, no, no pasó". Pero según esto le encontraban en la sangre como tuberculosa, así alguna cosa. Y sí regresaban de cien, pue[de]que regresaban uno o dos, sí regresaban personas, regresaban.

LM: Pero, ¿ustedes sí se sentían…?

JA: No, no, nosotros estábamos sanos, bueno o sea que pos hacíamos todo el examen que es lo que yo digo que este, por qué el gobierno de aquí no pondría unos médicos mexicanos para que estuvieran vigilando que no nos, que no nos…Bueno, pos estaban violando las leyes estas... ¿Las de cómo se dice? Las leyes, esas de humani… ¿Este cómo se llaman? ¡Derechos humanos! O, ¿no se le hace a usted que estaban fuera de los derechos humanos? Digo yo, ¿verdad? Eso estoy diciendo.

LM: Claro y después de allí de ese proceso, ¿les tomaban radiografías también?

JA: También.

LM: ¿De qué partes del cuerpo?

JA: Sí pos del corazón, de que salga alta, todo eso sí.

LM: ¿Qué les preguntaban?

JA: No, no, pos en inglés, que, que (ininteligible) un americano.

LM: Las manos, ¿no las revisaban?

JA: No, sí, sí, las manos sí, pero pos fíjese, buscarían secretarios o algo pero pos puro trabajador, ¿verdad?

LM: Claro.

JA: Gruesa de trabajo. No, sí, había uno ahí que: "A ver la mano". Le hacían así. Está bien".

LM: Muy bien y de ahí ya, ¿a dónde lo mandaron?

JA: No, ya cuando ya pasábamos eso, de allá al contrato, entonces ya de allí salía el camión a donde iba uno, al estado que le tocaba. Michigan, Montana, pero, bueno eso eran de las primeras contrataciones ya después el que cumplía allá, nos daban una miquita, fíjate. El que cumplía, entonces después el americano… Por ejemplo yo tenía un patrón y si le gustó mi trabajo en el otro año me procuraban.

LM: Claro.

JA: Decían: “Los de las micas”. Y nombraban allí, no pos esos pesados, o sea, los mismos patrones nos buscaban y nos contratábamos de volada.

LM: ¿Cuántos años tenía usted cuando su primer contratación?

JA: No, pos dieciocho, sí le digo que tenía yo dieciocho años.

LM: Y, ¿en que trabajó la primera vez?

JA: La primera vez trabajé este, en aquí en, en, en Texas en Lobica [Lubbock], Texas en algodón, piscando algodón.

LM: ¿Por cuánto tiempo le dieron su contrato?

JA: Por cuarenta días, por cuarenta días.

LM: ¿Era el tiempo que daban?

JA: Sí, daban, así les daban, ya si renovaba uno cuando regresaba usted de Eagle Pass, si quería otra vez trabajar ahí, sabía si había trabajo y si quería renovar de nuevo, como yo varias, varia veces que renové. Llegué a renovar yo hasta Nuevo México también.

LM: ¿Cuánto le pagaban en…?

JA: No me acuerdo, no me acuerdo, era por libras.

LM: Por libras.

JA: Por libras, sí.

LM: Y, ¿sabía usted ya cómo piscar el algodón o allí aprendió?

JA: Sí, sí yo piscaba hasta setecientas o ochocientas libras. Y un hermano mío piscaba mil, el mayor.

LM: Mire, este…

JA: Sí, sí era bueno para piscar yo.

LM: Qué bueno. ¿Como cuántas gentes había trabajando ahí?

JA: Pos había varias, o sea que este, como ahí en, en donde le estoy platicando en Lobica, sí había varias porque daban una pisca y quedaba mucho algodón chico y uno no abría y le nombraban el pule, tenía uno que meter ya todo. Le daban a uno guantes y sobarle a la mata desde arriba hasta abajo, echarla al costal, es decir pira… Que piscaba, el que piscaba mil de algodón piscado, dos mil en eso, yo piscaba mil ochocientas, mil seiscientas.

LM: Mire, ¿alguien le dijo a usted cuanto le iban a pagar, o no?

JA: ¿Cuándo?

LM: ¿Sabían cuándo llegaban?

JA: No, no sabíamos hasta que llegábamos qué a tanto la libra. Sí, había el pesador, pesadora ahí en, en la cabecera donde vaciaba uno en la traila [*trailer*]. Había pesadora ahí, anotaban lo que pesaba y uno también anotaba, ¿verdad? Anotaba el pesador y uno también para ver cómo salía el día que pagaban.

LM: ¿Los patrones hablaban inglés o hablaban español?

JA: Sí, tenían un intérprete ellos. En la pesa era un tejano, que era mexicano, y hablaba español y ingles, era el que… Porque pa decirnos algunos que piscaban mal, pa decirles digo, pos decía el patrón que no están piscando.

LM: Y, ¿cómo se portaban ahí los compañeros?, ¿se llevaban bien entre ustedes?

JA: Como quiénes, ¿oiga?

LM: Los demás, desde el patrón, el mayordomo…

JA: No, no, pos el patrón como no hablaba inglés, él se dirigía con el intérprete. Él no, no hablaba, entonces le decía lo que teníamos que hacer, él era el que nos decía: "Oigan pos dice que están piscando mal". Que esto que lo otro, ¿verdad?

LM: Y, ¿el intérprete cómo los trataba a ustedes?

JA: No, no, bien, bien, el mismo interprete era el pesador, era el pesador. Yo creo él tenía un sueldo, creo yo.

LM: Platíqueme para que los que no sabemos, ¿cómo era la pisca del algodón?, ¿qué hacían?

JA: Ah, no, no, pos sacarla del, del capullo y tiene cuatro, tiene cuatro o cinco espinas. El capullo de abre. Y luego el algodón queda un poquito salido, hay que piscarlo con muy buen tanteo, hay que tener muy buena táctica. Para, para hacer liviano, para piscar mucho necesita usted [a]livianarse.

LM: Y, ¿dónde lo echaban?

JA: En un saco largo, como de unos dos metros, tres metros.

LM: Y, ¿ese lo iban cargando?

JA: No, no, arrastrándolo de la cintura y aquí tenía, aquí tenía unas agarraderas como un delantal. Y se lo amarra uno y la boca la tenía aquí, pero por en medio de las piernas, tenía aquí. Y tenía que estirarle, irle piscando, estirarle, cuándo ya ve uno que estaba muy pesado pues ya decidía voy a echarle ahí. Lo amarraba uno y se lo echaba uno en el lomo.

LM: ¿Estaban largos los surcos?

JA: Sí, sí estaban largos.

LM: ¿Qué tan largos?

JA: Pos había unos hasta de trescientos metros de cuatrocientos metros.

LM: ¿A qué horas empezaban a trabajar?

JA: Pos a las ocho nos llevaban los mismos patrones, nos llevaban hasta eso. A la labor a piscar y nos traían.

LM: Y, ¿a qué horas acababan?

JA: Teníamos que llevar el lonche, no, pos eran ocho horas.

LM: Ocho.

JA: Hasta eso trabajábamos nomás las ocho horas, lo que hiciera cada quien en las ocho horas.

LM: ¿Dónde vivían, don?

JA: En, en el, cerca de, en otro rancho y, y a veces había también siembra pero acabábamos esa siembra y ya nos llevaban más lejos onde tenían más agricultura ellos.

LM: Cuénteme, cómo era el lugar donde dormían, donde ustedes vivían.

JA: No, pos eran unas camas como era ese, hasta tres camas así, personales, ¿verdad? Sí.

LM: ¿Empalmadas?

JA: Sí, empalmadas.

LM: ¿Literas?

JA: Como ese librero, el librero. Tava [todavía] debe de haber, ¿verdad?, por ahí, ¿verdad?, así dormíamos.

LM: ¿Tenían colchón?

JA: Sí, sí tenían.

LM: ¿Entonces sí dormían a gusto?

JA: Sí, no, sí, sí dormían a gusto.

LM: Baños, ¿tenían baños?

JA: Sí, sí había una… Allí había una parte que había baños, para bañarse uno y, y no, de servicio no me acuerdo pero para bañarse uno sí se bañaban.

LM: Y para bañarse y rasurase y todo eso, ¿cómo le hacían?

JA: No, pos compraba uno espejito o… Y se bañaba uno ahí en, en, sí posen el baño y porque es que, según la gente que había allí, como nosotros nos iban… Como por ejemplo, un patrón pedía unos diez o quince, ya ese tenía que tener pa meter las quince personas y ya tenía que llevarlas a una casa donde tuviera todo el servicio, ¿verdad?, baño y todo.

LM: ¿En qué época más o menos es en la que se pisca el algodón?

JA: En septiembre.

LM: En septiembre, entonces les tocaba a veces la época de frío.

JA: No, no, no, casi tiempo de frio ya terminábamos el contrato, o sea que los contratos los firmábamos en mayo y trabajaba uno mayo y junio y julio, o sea que, pero, pero como en Michigan o en Montana se trataba de, del betabel. Como, como antes que tuvieran en, convenio los mexicanos de exportar azúcar. El betabel hacía azúcar, los americanos lo hacían azúcar con el betabel.

LM: Con el betabel…

JA: Por eso ocupaban braceros, para cultivar el betabel, ese se da como camote, matotas así.

LM: Después de ese primer contrato del algodón, ¿qué hizo usted?, ¿qué hacían cuando se acababa el contrato?

JA: No, este, nos, a veces el patrón alguno que quedaba, que estaba retrasado nos pedía prestados a otro. Y si ta tenía tiempo, sí nos prestaba, íbamos, íbamos pa…

Ellos tenían su convenio ahí, íbamos y cuando ya terminaba nos mandaban a Eagle Pass, aquí a las Piedras Negras y allí era donde renovaba uno contrato que lleva uno en septiembre al algodón a Nuevo México, a Texas.

LM: Cuándo se acabo su contrato, ¿usted a dónde lo mandaron, o a dónde se fue? El primero…

JA: Pos me jui allá a Texas.

LM: A Texas.

JA: Y el segundo a Nuevo México.

LM: Y cuando lo mandaron a Texas, ¿en qué lo mandaron o cómo se fue?

JA: No, pos nos mandaron de ahí de Eagle Pass en camión, como le digo.

LM: Y a Eagle Pass, ¿cómo se fue?

JA: ¿Mande?

LM: De la granja a Eagle Pass, ¿cómo?

JA: ¿De onde?

LM: Del rancho, del…

JA: Del rancho, de, no, ellos nos mandaron. Ellos nos mandaron aquí a Eagle Pass, también en camiones. De los mismos trailers, sí.

LM: ¿Y ahí?

JA: Y ahí nos entregaban, era como, era una concentración yo creo hay del gobierno, tenían… Y ahí decían el que quiera contratarse, sí hay, a tal parte.

LM: ¿Ahí les daban un nuevo contrato?

JA: Nuevo contrato.

LM: ¿No tenían que salir a México?

JA: No, no, ahí mismo, ahí mismo firmaba otro nuevo contrato, por otros cuarenta días, nunca nos dieron un contrato pasado de cuarenta días, puros de cuarenta días. Nunca nos dieron un contrato…

LM: Y, ¿de ahí a dónde se fueron?, ¿Nuevo México?

JA: Nuevo México.

LM: Y, ¿en qué trabajo ahí en Nuevo México?

JA: En algodón, piscando algodón.

LM: En el algodón, ¿en ese mismo año?

JA: Ese mismo.

LM: ¿Cuántos trabajadores había en ese rancho en Nuevo México?

JA: Pos sí había, o sea que cada, cada, cada ranchero se llevaba los que necesitaba. Nosotros nos juimos veinte de ahí de Eagle Pass que le pidió él, pero como se necesitaban más iban dejando que según lo lejos ya decían: "Pos estamos frente a

Nuevo México, pos bájense". Y tenían que irse. En un año me tocó hasta Kansas City.

LM: De ahí en en ese centro de recepción donde los concentraban, ¿se acuerda cómo era? Platíqueme como era.

JA: ¿Ahí en Eagle Pass?

LM: ¿Cómo era?

JA: Sí, pos era un, era un corral grande y tenían todos los servicios, onde bañarse uno, hasta eso.

LM: ¿Había camas?

JA: Sí, había camas, sí.

LM: ¿Algunos duraban tiempo ahí?

JA: Sí, pos no, no crea que mucho porque ahí en, en unos quince días el, el, los patrones que, que llevaban a reenganchar gente ahí sabían si encontraban, pa lo único que no, única parte que casi no querían ir es pal Valle Imperial.

LM: ¿Por qué?

JA: Porque está muy caluroso allá. Ya hasta se [desadataban] deshidrataban allá, no querían ir para allá, el Valle Imperial es pa el lado de Arizona, pa allá.

LM: ¿Había secretarias ahí en ese centro?

JA: Sí, sí pos pa hacer los contratos y todo eso.

LM: ¿Como cuántas gentes trabajarían allí?

JA: Como unas cincuenta o más. Bueno cuando era el negocio en mayo. Ya en septiembre que ya veníamos de vuelta, ya eran menos, había menos empleados. Porque ya era menos la gente que llegaba, porque había mucha gente que no, no, no quería llegar allá a Eagle Pass, pedían su pase directamente a El Paso o a Piedras Negras pa irse a México. El que no pensaba renovar ni llegaba allá a Eagle Pass.

LM: Cuénteme de ahí de la pisca del algodón, ¿a dónde más se fue?

JA: Pos de la pisca del algodón nos juimos a, no la pisca del algodón era el último. Yo donde tuve siempre los contratos los firmaba en Eagle Pass en mayo y trabajaba mayo, junio, y julio y agosto, cuatro meses. Entonces cuando venía que me contrataba pa el algodón ya era en septiembre. Y en septiembre era cuando mucho dos meses, septiembre y octubre, que venía el frío. .

LM: Cuénteme, cuando le pagaban, ¿cómo le pagaban?, ¿en cheque o…?

JA: Me pagaba en cheque.

LM: En cheque, ¿cada cuándo les pagaban?

JA: No pos nos pagaban cada, pos creo que cada quince días, o cada semana, ahí así no le puedo asegurar mucho pero sí, sí nos pagaban.

LM: Y, ¿dónde cambiaron el cheque?

JA: Pos nos llevaban al pueblo a cambiarlo, había una parte donde lo cambiaba uno.

LM: ¿Se acuerda cómo se llamaba ese pueblo?

JA: Pos oiga, allá cuando estuve en Michigan se llamaba Saginaw, Michigan, digamos un pueblo grande, más grande que Durango, grande el pueblo.

LM: ¿Qué día iban en…?

JA: Saginaw, Michigan, pos íbamos los sábados ahí cuando teníamos chanza. Sí, grande ese pueblo.

LM: Era grande y, ¿cómo se portaba la gente ahí en el pueblo con ustedes?

JA: No, bien, había poco mexicano, si viera, casi no había.

LM: Más bien americano.

JA: Puro americano y negro, sí veíamos de a montón.

LM: ¿Hablaban español algunos?

JA: No.

LM: ¿En las tiendas o…?

JA: No, no.

LM: ¿Cómo le hacían?

JA: No, pos a veces cuando iba nuestro intérprete era él que nos llevaba. Y sí nos interpretaba.

LM: ¿Mandaba dinero usted a su casa?

JA: Sí, pos para eso íbamos al rancho, al pueblo más grande, pa cambiar el cheque y mandarle a nuestra gente.

LM: ¿Cuánto le cobraban por enviar dinero, se acuerda?

JA: No me acuerdo, pero sí, sí nos daban una copiecita y, y puede que tenga allá en mi, en mi casa tengo unos talones de cheques y unas, unos papelillos donde, que le dejan a uno, ¿verdad? Pa si el dinero no llega regresarle, no, siempre llegaba el dinero.

LM: Siempre llegaba, ¿en qué se divertían cuando no trabajaban?

JA: No, pos casi, casi nunca dejábamos de trabajar. Bueno, cuando llovía que decíamos pos que está muy llovido o que esta un día o dos, pos no, ahí lavando uno su ropa y, y preparándose el lonche, o a lo mejor mañana podíamos trabajar.

LM: Y de la comida ¿tenían cocinero?

JA: No, no, nosotros nos la hacíamos siempre.

LM: ¿Ustedes se cocinaban?

JA: Nosotros mismos, pura tortilla de harina.

LM: ¿Qué comían?

JA: Pos sí, pos comíamos papas, chile, un día creo íbamos a la marqueta se trae pos uno que otro pedacillo de carne cuando tenía uno ganas, sí, no sí, comíamos más o menos no crea usted que…

LM: Qué bueno.

JA: Porque sí, pos el trabajo era durón.

LM: Muy bien, cuénteme en qué más trabajo, cuántas veces se contrató usted.

JA: Como unas diez veces.

LM: Diez veces, cuénteme después de estar ahí en Nuevo México y en Texas a dónde más se fue.

JA: Pos jui a Montana y a Michigan y a Kansas City.

LM: ¿Qué hizo en Montana?

JA: En Montana este, el betabel, en el betabel, en el betabel este, ¿cómo le nombran? Nos daban unos azadoncitos así cortitos. Este, pues le nombran como, lo siembran a chorro, ¿verdad? Lo nombran como, como irlo separando de a una pura mata de esta distancia. De un pie más o menos de retirado, para lo que creciera el camote, ¿verdad?, que diera chanza, desahije.

LM: El desahije.

JA: Sí, con una mano tenía que ir usted rebanando el, quitando, tumbando la mata que sobraba para dejar el espacio de tan largo así. Y con y con otra tenía que ir uste viendo muy bien el ojo para no dejar de a dos porque no admitían dejar de dos, porque sí dejaba uno de dos, crecían para abajo las dos y se enredaban, se daban vuelta y como iban enanchando, la más grande vencía a la más chica. Y tenía que quedar uno, una pura mata, pero le dábamos dos pasadas, le dábamos la primera y después otra, para terminar que la que se quedó. Como cuando lo empezábamos

estaba así chiquito a desahijar y cuando ya estaba más grandecito otra, era la segunda, ahí nos pagaban por acre, a $18 dólares el acre.

LM: Dieciocho dólares el acre.

JA: El acre, por acre.

LM: Y, ¿cuánto sacaba más o menos?

JA: No, pos yo sacaba, pos a veces un acre, un acre, nos decían más o menos porque iban, el gobierno mandaba señores a recibir eso, ¿verdad?, con unas aparatitos que tenían ruedita y que tenían como especie de cinta y iban marcando. Unos seis, ocho surcos, largos, ¿verdad?, de unos trescientos, cuatrocientos metros, unos doce surcos era más o menos un acre, lo ubicaban, ¿verdad?, lo largo y luego lo ubicaban, era un acre. No cualquiera hacía un acre, no cualquiera.

LM: ¿Ese acre lo hacía por día?

JA: Por día, un acre, eran $18 pesos.

LM: Entonces sí le salía el chequecito.

JA: Sí, más o menos, sí.

LM: Qué bueno.

JA: Bueno, eso fue, le estoy diciendo que en Montana, ¿verdad?

LM: Ajá.

JA: En Michigan.

LM: A ver vamos a seguir en Montana, ¿en qué año fue eso en Montana?

JA: Sí, pos fue como el [19]58, por ahí.

LM: Ah okay, ¿qué le hacían a ese betabel después de que…? Nomás es lo limpiaban, el desahije.

JA: Sí, no lo limpiábamos, le dábamos dos limpiadas. Era primera y segunda, entonces al último si nos quedaba yerbilla nos ponían ya desyerbar, pero ya con azadón largo, ya el betabel estaba casi de la altura de esta mesa, con las hojotas grandes así.

LM: Muy bien.

JA: Ya era la última limpia, pero ya esa, sí no la pagaron por acre pero, por acre, pero muy barata, a $6 dólares el acre.

LM: ¿Cómo fue que usted se fue a Montana?, ¿usted escogió irse a Montana?

JA: No, no, es que, es que este, yo quería saber partes más lejos. Yo pedí.

LM: Usted pidió, y, ¿sí les hacían caso? Si usted pedía irse…

JA: Sí, porque como había algunos que no querían ir lejos y yo sí, sí me gustaba a mí ir lejos.

LM: Y, ¿en qué lo…?, ¿de ahí de Eagle Pass fue?

JA: Sí, de Eagle Pass nos fuimos en camión.

LM: Y, ¿en qué lo mandaron a Montana?

JA: En el tráiler que le digo. Sí, bueno le estoy, le estoy echando mentiras, bueno no mentiras, sí jui, a Montana jui como dos o tres veces. En una de las veces nos echaron, yo creo necesitaban el trabajo, nos echaron en avión.

LM: ¿En avión?

JA: Ey, así, en un avión viejo.

LM: Mire.

JA: Que según en avión.

LM: ¿No le daba miedo subirse al avión?

JA: No, no, no.

LM: ¿Fue la primera vez que se subió a un avión?

JA: Sí, fue la primera vez que me subí a un avión, todavía me dio más miedo cuando juimos a Michigan, nos pasaron un lago en, en este, en un barco.

LM: En un barco.

JA: Ta no, me gustó mejor el avión que el barco.

LM: ¿Le gustaba?

JA: Mejor el avión que el barco.

LM: Ajá.

JA: El barco no me gustó.

LM: Cuénteme de Michigan, ¿qué fueron a hacer a Michigan?

JA: Juimos a, a este al, al trabajo del pepino, el pepino.

LM: ¿Cómo es eso del pepino?

JA: El pepino es como, como se da como el chilacayote, no, como sandía, pero es chiquito, ese es chiquito, ¿sí ha visto usted? Usted tiene que haber visto allá en El Paso embotado? Hay uno desde, el número uno es chiquito, ese hasta tiene azúcar. Ese le echan azúcar, el número dos es más grandecito y el número tres ya casi no entra, ese ya va pa fuera y ahí nos daban tres sur… Bueno, nos daban tres sur, tres surcos por semana pero largos como de setecientos metros. Teníamos que revisarlos a que, a que no se quedara un pepinito así chiquito. Porque en tres días crecen de volada.

LM: Claro.

JA: Es en septiembre eso.

LM: ¿Eso fue en septiembre?

JA: Septiembre.

LM: ¿En qué año? Y, ¿estaba grande el rancho ahí donde…?

JA: Sí, taba grande, nomás que de ahí nos, nos destruí… O sea que nos distribuyeron y nosotros estábamos cerquita donde estaba una embotadora de pepino, trabajé también en la embotadora yo.

LM: Cuénteme ese viaje en barco, ¿cómo fue?

JA: Eso fue acá pa Michigan, fue cuando fui.

LM: En Michigan, ¿dónde agarraron el barco, se acuerda?

JA: Sí, lo andábamos, ¿onde fue? No me acuerdo muy bien, pero me parece en Saginaw, Michigan, Saginaw, Michigan.

LM: ¿Cuántos iban?, ¿cuántos trabajadores?

JA: Pos iban, pos ahí metieron muchos, todo lo que le cupo al barco, no me acuerdo cuantos.

LM: ¿Era barco de pasajeros?

JA: Sí, yo creo era de pasajeros, porque cuando llegamos allá, subieron todos los braceros contados, ¿verdad? Y cuando llegaron allá, les faltó uno.

LM: ¿Les faltó uno?

JA: Les faltó uno.

LM: Y, ¿ese dónde quedó?

JA: Estaban muy asustados, creían que se había ahogado. Y, ¿dónde cree que estuviera?

LM: ¿Dónde?

JA: Le pusimos una regañada, iba allá con el que… Allá en la vela, allá tiene sus escalones, se iba con otro allá.

LM: ¿Estaba bonito Michigan? ¿Le gustó Michigan?

JA: Me gustó mucho Michigan, inclusive tengo unas fotos ahí, ahí.

LM: ¿Cómo era? Vamos a hacer una pausa.

(**entrevista interrumpida**)

LM: Continuamos con la entrevista del señor Jesús. A ver Don Jesús, ¿dónde nos quedamos? Cuénteme, ya después de que llegaron a Michigan, ¿qué hicieron?, ¿a dónde los llevaron?

JA: No, pos nos llevaron al rancho dónde íbamos a trabajar.

LM: ¿Ahí durmieron también?, ¿les dieron casa, les dieron…?

JA: Sí, o sea que ahí en esa concentración donde nos llevaron, ahí cuando bajamos del barco, nos llevaron ahí y nos dieron de comer lonches, lonchecitos y todo eso, ¿verdad? Entonces ahí en la mañana jueron los patrones por la gente que a distribuirlos, ¿verdad?, cada quien donde le tocó. Entonces yo digo que nos llevaron en avión porque se les estaba pasando el pepino. Y luego tenían, tenían una fábrica de esas, embotadora de pepino. Que yo llegué a trabajar también en la embotadora.

LM: ¿Cómo se portaban los patrones con ustedes?

JA: Bien, esa gente de allá, entre más lejos, era si viera que buenas personas, la gente de allá de la más malona era la de aquí de Texas, de Nuevo México, todo eso. Pero aquella gente del norte, porque allá le estoy platicando Michigan y este en Michigan estábamos colindando con Canadá porque había dinero canadiense. Yo traje unos dólares de Canadá, de allá.

LM: ¿Cuánto le pagaban allá?, ¿se acuerda?

JA: Sí, nos pagaban por libra.

LM: Por libra.

JA: El pepino, pero no me acuerdo el precio pero yo me llegué a ganar $25 dólares en un día.

LM: Que era bastante dinero.

JA: Era bastante dinero.

LM: ¿Cuánto tiempo duró ahí en el pepino?

JA: En el pepino, hasta que se terminó, pos todo, todo septiembre, pos un mes, póngale como un mes. Cuando ya se acabó la pisca, dijeron: "El que quiera trabajar, hay trabajo aquí en la embotadora de pepino". "No", dije, "sí, yo, yo trabajo". O todos los que iban conmigo trabajábamos todos en la embotadora.

LM: La embotadora. Y, ¿cómo era el trabajo ahí en la embotadora?

JA: Pos había muchas americanas seleccionando el pepino y a nosotros en el trabajo más pesado, ¿verdad?, por ejemplo, es cargando costales y, y echando a, a las…

porque es por bandas, ¿verdad? Echa uno, era como la apartadora de manzanas, que hay aquí. Y va caminando y luego ahí, entonces ya, hubo unas… Seleccionan a unas muchachas y otras están embotando según la, el número del pepino, el chiquito es el, el número uno es chiquito. Lo están echando en unos frascos y luego lo, le echan el líquido que llevan. Eso, hay uno que lleva azúcar, agua azucarada, entonces tienen unas, unos, una especie como, como un tanque y, y tiene unas canastillas de fierro que ahí le echan este, muchos botes, ¿verdad? Tienen otros botes de lámina y ahí echan los frascos, entonces tienen su termómetro, ¿verdad? El calor que necesita, entonces ya, entonces le digo, yo trabajé en eso, bajando, bajando las canastas llenas de pepino. Y luego subiendo, algunas con el aire que sube uno, se quiebran, ¿verdad?, o lo los coge uno por medio de rondanilla, una cosa así.

LM: ¿Cómo era ese lugar? Platíqueme de la fábrica.

JA: Está bien ese lugar, es como era el rastro aquí, ¿no ha ido aquí a Durango al rastro? Haga de cuenta.

LM: Ajá.

JA: Por arriba de ese movimiento, pa acá y pa allá.

LM: Entonces, ¿ahí convivían ya con americanos en el trabajo diario?

JA: Sí, en el trabajo, sí, nomás que este, yo en aquel tiempo como, como uno no estaba impuesto, usábamos botas, yo tenía unas botas grandes hasta acá hasta arriba.

LM: ¿Vaqueras?

JA: Sí, no, no, botas de hule, porque también andábamos a andar entre el agua. Entonces yo, no sé dieron cuenta ellos y yo me enfadé, o sea que se me pusieron los pies muy feos, por el calor de la bota y luego se me metía agua y luego el agua tiene como vinagre del, del que le echan al, la substancia para que se curta el pepino, ¿verdad?, y cocerlo.

LM: ¿Eso era en la fábrica?

JA: En la embotadora, embotadora. Entonces una de las veces como yo ahí trabajaba que dije: "Ahora no llevo las botas". Y ya me enfadé y me puse mis huaraches. Huaraches de tres agujeros. Y de rancho, porque yo los llevaba.

LM: ¿Cómo son esos huaraches?

JA: Son de tres agujeros.

LM: Para los que no los conocen.

JA: Sí mire, enséñeme ese papelito, ese.

LM: A ver, platíqueme nomas así.

JA: No, pa pintárselo. El huarache así, la forma del pie. Así es el pie, así, tiene aquí, tiene aquí en donde le mete uno correa y aquí.

LM: ¿Para el dedo gordo?

JA: Para el dedo gordo, en medio del dedo gordo, aquí.

LM: Y a los lados.

JA: Y aquí, aquí va la correa y luego se amarra y yo traía huaraches y como se quebraron varios frascos en el tiempo que yo estuve trabajando. Entonces como andaba yo, tenía que ir para allá y para acá. Entonces se me, un talón me rajó un vidrio también con todo y huarache. Estaban yo creo todos los vidrios muy, me rajó el talón con todo y huarache y me llegó a la sangre pero como la agua era, estaba el agua revuelta con vinagre a mí no me dolía. Pero, pero el hilito de sangre salió allá onde las muchachas estaban apartando y hicieron un escandalazo, los americanos, no, pos que quien y que, que estaban especulando. Hasta que vino el mayordomo y dijo: "A ver tú, ven". Pues luego luego vio y dijo: "¡Ah!", dijo, "y, ¿pa qué te pones?". "No", le digo "pues es que enfado lo otro, y pero ya". Yo ya tenía buena rajadilla pos…

LM: Oiga, y, ¿había médico ahí?

JA: Sí, lo luego me llevaron, me llevaron con el médico inmediatamente.

LM: Y, ¿ese día ya no trabajó?

JA: Ya no trabajé, me dieron orden de que tres días no trabajara pero me iban a, a pagar, ¿verdad?

LM: ¿Sí le pagaban?

JA: Y sí me pagaron.

LM: Mire, qué bien.

JA: Y el médico muy rústico, los médicos eso sí, también no me gustó, no me durmió el pie ni nada, ni el talón. Me cerraron a fuerzas dos enfermeras así porque ya tenía yo abierta la piel, ya pos si jue como una, buen pedacillo como una media pulgada y me cocieron.

LM: Y le cocieron, ¿le pusieron anestesia y todo?

JA: No, no me pusieron, es lo que le digo que es lo que no me gustó, sí me dolía.

LM: Claro.

JA: ¡Las puntadas me dolían más que la cortada!

LM: Pues sí.

JA: Ey y ya dijeron que: "Usted no trabajar por una semana".

LM: En esa época usted todavía vivía ahí en las barracas o, ¿dónde vivía cuando trabajaba en la embotadora?

JA: No, no, no teníamos, teníamos, teníamos casa.

LM: ¿Cómo era esa casa?

JA: No, unas casas más o menos, pos casas antiguonas, que ellos ya dejaban pero, sí tenían sus, ¿no le digo que tenían camas así?

LM: ¿Tenían su baño?

JA: Sí, tenían su baño, todo, servicios, todo bien, ¿verdad?

LM: Y ellos, se todo…

JA: Y luego las estufas que nos daban eran de gas y ellos ni luz, ni gas, todo pagaban ellos. Nosotros nomás es la comida, es todo.

LM: Todo les pagaban.

JA: Todo pagaban.

LM: ¿Taba a gusto usted ahí?

JA: Sí estábamos a gusto.

LM: Mire, qué bien, ¿cuánto tiempo duró trabajando ahí en esa embotadora?

JA: Algunos quince días, después de que se acabo la pisca. Como el 15 de octubre ya, ya dijeron pos que ya no había trabajo y nos venimos a Eagle Pass y ya no hubo modo de renovar otra vez y ya me vine pa México.

LM: ¿En que se regresaron a Eagle Pass?

JA: Nos mandaron ellos en, en otro tráiler.

LM: ¿En otro tráiler?, ¿en una caja?

JA: Sí.

LM: ¿Cuánto hicieron?

JA: Pero cuando juimos si nos llevaron en avión, sí te digo, pero ya pa regreso yo creo ya salía más caro y ya no.

LM: Y, ¿quién pagó ese viaje?

JA: No, pos el gobierno, no sé la verdad, no.

LM: Y, ¿cómo era el tráiler?, descríbamelo. ¿Cuántas horas hicieron en ese tráiler?

JA: Hicieron muchas horas.

LM: ¿Cómo cuantas?

JA: Como tres días, como más de setenta y dos horas.

LM: ¿Parados ahí?

JA: Pos sentados y parados, sí, porque traíba asientos. Pero muy forzados, muy oprimidos.

LM: Y, ¿qué comían en ese?, ¿les daban de qué comer?

JA: Sí, cada chofer que iba, yo creo llevaba orden, compraba un viaje [de] lonches, contaba, ¿verdad?, cada quien su lonche.

LM: ¿Estaba buena la comida?

JA: Pos no muy buena, pos ahí lo que le gustaba a uno, no le gustaba a otro y ahí cambiábamos: "Oye pos no me gusta esto, cámbiamelo". Y así nos la llevábamos.

LM: ¿Muy cansado esos tres días?

JA: Sí, sí, sí, muy cansado.

LM: Y llegaron a Eagle Pass.

JA: Sí, a Eagle Pass, sí.

LM: Y, ¿ahí qué hicieron?

JA: Pos ahí ya no hubo contrato, ya nos venimos, ya no tuvo… Pero nos estuvimos ya le digo mayo, junio, julio, agosto, septiembre y octubre.

LM: ¿Le tocó frío allá en Michigan?

JA: Sí, pos ya, allá, ya en octubre ya hacía frío ya, allá es frío, allá.

LM: Y, ¿cómo le hacían con el frío?, ¿llevaba, compraban, les daban ropa?

JA: No, no, tenían calefacción, no.

LM: ¿Pero en las fábricas les daban ropa?

JA: Sí, sí, ropa apropiada, sí, ¿no le digo que hasta botas dan?

LM: O, ¿ustedes las compraban?

JA: No, nos daban ellos.

LM: Qué bueno, muy bien.

JA: Nomás que nos las cobraban, nos las descontaban. Pero nos las traíamos, ¿verdad? Nos las traíamos.

LM: Muy bien, cuénteme de ahí de Eagle Pass ya para regresarse, ¿le pidieron algún documento?, ¿le dieron alguna mica?

JA: No, no, no, ¡Ah sí nos dieron mica!, todos los que cumplimos los dos contratos, tres contratos nos dieron mica.

LM: ¿Cómo eran esas micas?

JA: Unas miquitas así, así, así como esta que ve aquí y que tiene mica es esta, ¿sí es mica esta?

LM: Ajá.

JA: Como esta.

LM: Y, ¿qué les decían?

JA: Como esta, exactamente como esta.

LM: ¿Qué les decían de…?

JA: "No, pos esta se las damos al que cumple", nos dijeron. Pero nos dijeron acá en, en Eagle Pass fue donde nos dijeron: "Estas, ustedes, si otro año vienen, a la mejor al patrón sí le gustó el trabajo los solicita". Sí, sí nos solicitaban, a mí me solicitaron dos años en Montana.

LM: Cuando ustedes terminaban ahí, ¿qué les decían los patrones?, ¿ya que se fueran o les ofrecían más trabajo?

JA: No, no, ya de enero ya no había porque se venía el frío ya.

LM: Pero, ¿les hacían oferta para la próxima temporada?

JA: Pos sí, a algunos sí hablaban con el intérprete y les decían, sí.

LM: Y usted ya puede decir que, ¿cómo puede decir usted que lo trataron allá en los Estados Unidos?

JA: Pues a mí, más o menos, yo no puedo decir que me trataron mal, a mí me trataron bien.

LM: Qué bueno, la gente y los… Oiga, y de La Migra, ¿le tocó ver algo a usted algo de La Migra allá?

JA: ¿Cómo?

LM: En Migración de los que andaban, alguna experiencia que le hayan pedido sus documentos o algo.

JA: ¿A mí? No.

LM: ¿No se oía La Migra? No…

JA: No, no, casi no se oía, no, no se oía. O sea que en aquél tiempo como estaban muy lejos esos estados, no veía usted mexicano, puro tejano. Que iban también, inmigraban de Texas a los trabajos allá, claro yo creo estaba mejor pagado allá, ¿verdad?

LM: Claro, ¿conoció usted chicanos?

JA: Sí, es, es que le digo que, que acá en, en Saginaw, Michigan, ese amigo, el intérprete, ese sí nos alivianaba, o sea, cuando menos nos decía: “Vamos allá, no más me dan pa gas pal carro”. “Vámonos pues”.

LM: ¿Cómo se portaba él?

JA: Bien, bien.

LM: Qué bueno, ¿hizo amigos usted allá?

JA: Pos ese, ese y otro chicano. Otro chicano, que juimos a un, a un día de, pos yo creo que era un, un cumpleaños de, de algún niño o bautismo, o yo no sé que era, nos invitó. Y la sorpresa que llevamos, que, que, este, muy comedores, nos apuntaron en una mesa, con casi una paleta de un borrego. Grande estaba así, yo creo barbacoa, ¿quién sabe qué sería?

LM: ¿Taba bueno?

JA: Sí estaba bueno, pero yo no me comí ni la mitad, pues era mucha. (risas) Pero a gusto sí, esos amigos teníamos.

LM: ¿Llegó usted a ahorrar algún dinero de lo que estuvo allá?

JA: Sí, no, aquí en, bueno, ya para venirme cuando ya se estaba cumpliendo sí, sí ahorrábamos cuando ya nos íbamos a venir. Pos unos $600 dólares no le voy a decir que tanto, $1000 dólares nunca ahorré yo pa allá, pues yo mandaba.

LM: Claro.

JA: Pos unos $500, $600 dólares.

LM: ¿Cada cuándo le mandaba a su familia?

JA: Cada mes.

LM: Cada mes.

JA: Cada mes.

LM: Este y lo que ahorró, ¿dónde lo guardaba?

JA: No, no, pos fíjese que eso, pos lo guardaba uno por ahí y luego como teníamos ahí, estábamos muy bien con, bueno pos muy controlados nosotros, ¿verdad?, ahí todo, ¿verdad? Entonces sí nos decía ese tejano que abriéramos cuenta en el banco pero no quisimos porque dijimos: "Qué tal si este mismo nos tranzea". Y no, no quisimos, porque él nos decía que nos llevaba al banco, dijimos: "No, no, es que ya lo mandamos a México", le decíamos.

LM: ¿Se lo guardaban por ahí?, ¿aprendió usted algo inglés?

JA: Poquillo, nomás a pedir café y cerveza nomas. (risa)

LM: ¿Se echaban un que otro traguito?

JA: Uno que otro sí.

LM: ¿Cuándo?

JA: Pos a veces, por ahí cada quince días, en el sábado o en el domingo.

LM: ¿Dónde?, ¿ahí en la granja o se iban al pueblo?

JA: No, íbamos al pueblo. Bueno, en Montana había una parte que se llama Nam… Que se llama, este, ¿cómo se llama? Harding, Harding, querrá decir Jardín yo no sé, en Montana.

LM: Okay.

JA: Cerquita de la capital de Montana.

LM: Muy bien.

JA: ¿Sabe usted cómo se llama la capital de Montana?

LM: Sí.

JA: ¿Cómo se llama?

LM: Dígame, cuénteme, ¿cómo era el lugar de ahí donde se iban a tomar las cervezas?

JA: Harding, era un pueblito chico.

LM: No, no pero el… ¿Era un restaurante, era una cantina?

JA: No, no era, era cantina.

LM: ¿Era una cantina?

JA: Era cantina.

LM: Y, ¿ahí iban muchos braceros?

JA: Sí, no, no iba mucho americano y ahí me encontré el único, me encontré a un mojao [mojado] que tenía veinte años allá. Conocido de acá de mi rancho.

LM: ¿El cantinero hablaba español?

JA: Casi no, pero el mojado ese si viera como hablaba, pues tenía veinte años acá en Montana. Y nos lo encontramos, yo ya ni lo conocía, a mi me conoció. "Quihúbole, quihúbole". Y yo le dije: "Bueno, ¿cómo andas tú?". "No", dijo, "yo ando de mojado".

LM: ¿Era de Durango él?

JA: Era de aquí de Durango.

LM: Cuénteme, ¿a qué horas llegaban ahí a tomarse un que otro trago?

JA: No, pos nosotros cuando íbamos a, los sábados íbamos a comprar comida y la hora de, como andábamos juntos era nomás una hora cuando mucho, tomábamos hay unos dos tanditas cada uno y ya vámonos. Y el que tenía ganas… "No, no, vamos a la marqueta y llevábamos pa tomar allá". Es que no nos gustaba acá, sí llevaban algunos pa tomar allá. Yo casi no, yo hasta la presente yo ni fumo ni tomo, casi.

LM: Qué bueno, ¿alguna vez tuvo algún problema?

JA: No.

LM: Cuando estuvo por allá, ¿algún disgusto con algún compañero?

JA: Nunca.

LM: ¿Se ayudaban mucho los compañeros, los braceros?

JA: Sí.

LM: Mire qué bien, este, vamos a ver, ¿en su día de descanso que hacía? ¿En el domingo? El sábado iban a comprar…

JA: Pos a lo mejor nos bañábamos en agua, que alguna canal o algo, íbamos a bañarnos.

LM: ¿Jugaban a algo?

JA: Sí, no, ahí, pos ahí al dominó, teníamos dominó ahí, a algunos que sí les gustaba la baraja jugaban, pero a mí a no, a mí no.

LM: Qué bueno, pues ya, ya vamos a…

JA: A terminar.

LM: Sí, quiero que me diga después de que usted se regresó a México, ¿qué hizo, aquí, en que trabajo aquí en México?

JA: No, pos seguíamos en la agricultura misma. Por ejemplo, cuando nos regresábamos a fines de septiembre, todavía alcanzábamos jale acá, que cruzaron maíz y cuando no helaba en octubre, pos todavía alcanzábamos también trabajito. Y en seguida levantar la pastura lo que nuestra labores daban, porque hay veces que nos veníamos, y hay dejábamos sembrado algo de cultivar, ya mandábamos la feria, ya le decíamos a la señora de la familia: "Pos manden a segundar". Algunas personas que se quedan. Como mandábamos dinero y ya acababan de beneficiar, cuando veníamos, teníamos nuestra cosechita para seguir trabajando.

LM: ¿Cuál fue la trabajada más larga que usted dio por allá?, ¿cuántos meses?

JA: Esos que le cuento, mayo, junio, julio, agosto, septiembre, octubre, seis meses fue lo más.

LM: Seis meses, y, ¿luego venía? ¿Cuántos se estaba por acá?

JA: Pos nos tábamos, por ejemplo octubre, noviembre, diciembre y enero y febrero y marzo, abril, por siete meses, en mayo otra vez a contratar, nos estábamos siete meses acá.

LM: Ya cuando regresó, ¿alguna vez se le volvió a ocurrir irse a trabajar o algo?, ¿no le quedaron ganas?

JA: ¿Cuándo?, ¿cuando ya se acabo la construcción? No, a mí no me quedaron ganas de ir de ilegal no, no me gustó a mí. Porque decía yo, ya ves como hay muchos, ni han vuelto, ni… O sea que les ha ido muy mal a muchos.

LM: Claro.

JA: A mí ilegal nunca, no me gustó.

LM: Muy bien, entonces, ¿cuál fue el último lugar dónde usted trabajo allá?

JA: ¿Yo? En Kansas City.

LM: En Kansas City, ¿qué hacía en Kansas City?

JA: Piscar también, algodón.

LM: Y ya cuando regresó, ¿cómo se regresó hasta a Durango?, cuénteme.

JA: No, pos nos regresaron a onde mismo, aquí a la contratación. Y de ahí, pos ya de ahí nos venimos nosotros a Piedras Negras, al [El] Paso ahí o Piedras Negras.

LM: ¿A la contratación ellos le pagaban el viaje?

JA: No, nosotros nos contratábamos en Monterrey.

LM: Sí.

JA: Y pagábamos viaje para allá todo y de allá para acá nos entregaban en la contratación desde Eagle Pass y de ahí para acá pos veníamos nosotros.

LM: Ya por su cuenta.

JA: Sí, por nuestra cuenta.

LM: Y, ¿en qué se regresó a Durango?

JA: No, pos agarré un autobús de ahí, de Eagle Pass.

LM: ¿Cuánto le cobraron, se acuerda?

JA: No, no me acuerdo.

LM: ¿Traía centavitos?

JA: Sí, traía como $300, $400 dólares.

LM: ¿Se regresó con algún compañero o venía solo?

JA: Sí, no, ya traía yo, traía un compañero de camino.

LM: ¡Ah! Qué bien, quiero que me platique, en qué siente usted que benefició su vida el haber sido bracero.

JA: Pos uh, como taba la muy… La crisis muy económica acá con nosotros. Sí, sí benefició mi vida porque la última vez que fui yo, compré unas tres vaquitas yo y me producieron [produjeron] y todavía tengo unas diez vaquitas aquí de eso.

LM: ¡Ah, qué bien!, ¿qué significa para usted el termino bracero?

JA: ¿Que qué significa, de se acabó?

LM: No, no el término de que alguien hable de los braceros, de que alguien le diga a usted que fue bracero, ¿usted qué siente?

JA: No, no, pos no siento mal porque, porque nos alivianamos, nos ayudamos, ¿verdad? Yo, yo sé que por ahí dicen que pa Carolina del Norte van todavía. Oigo yo decir por hay, ¿verdad?, quien sabe si será cierto, ¿sí será cierto?, sí van, ¿verdad?

LM: No sé la verdad, pero…

JA: Pa Carolina.

LM: ¿Todavía va gente?

JA: Es otra clase de bracero. Creo ya les piden pasaporte. Y también, yo no sé si hagan contrato, pero piden pasaporte para poder pasar.

LM: En términos generales, ¿usted cree que es positivo o es negativo el haber sido bracero?

JA: No, bueno nosotros, yo decimos, como nosotros teníamos nuestra vida acá muy económicamente, ¿verdad?, nuestros ingresos, ¿verdad?, dinero. Nosotros sí nos gustó, ¿verdad?, ¿pa qué voy a decir que no? Porque nos alivianamos un poquito.

LM: Qué bueno, ¿el haber sido bracero cambió su vida de alguna manera?

JA: Sí, porque yo, tenía un hijo estudiando yo, en ese tiempo, que ahorita el chamaco tiene cuarenta y un años, es ingeniero y cuando yo iba para allá estaba internado él aquí en Ciudad Guadalupe, ¿Guadalupe es que…?

LM: ¿Aguilera?

JA: No, no, Coahuila, es un internado ahí, ya ve como les nombran y luego ya estudió hay. Y luego ya regresó y hizo una petición para aquí en Pasajes, aquí pasando Torreón, ahí hizo un examen entre cuatro mil niños. Y dieron cuatrocientas becas y él fue agraciado, hizo bien la prueba y se jue a Chapingo, México, es ingeniero.

LM: ¡Ah! Mire, qué bien, entonces con lo que usted trabajo él…

JA: Trabajé…

LM: Él pudo estudiar.

JA: Pudo estudiar y luego yo de allá él me encargaba, porque él es grandote. Mi familia, mi esposa es grandota. Y les decían de familia más crecida, ta grande y, y le gustaban mucho los pantalones Levi's de allá y yo le traía hasta dos, tres pares de pantalones.

LM: Mire, qué bien.

JA: Y ya yo se los regalaba.

LM: Muy bien.

JA: Y él, pos le echó ganas a la escuela.

LM: Qué bueno, qué bueno, me…

JA: Es ingeniero agropecuario, está bien ahorita, nada más que está en Nayarit, está en Nayarit, él vive a gusto.

LM: Qué bueno.

JA: Con su trabajo.

LM: Pues algo más que nos quiera comentar ya para…

JA: ¿Para cerrar ya?

LM: Para cerrar este…

JA: No, pos yo, yo lo que sí le digo es que, este, que aquí la señorita que puso en los papeles, algo puso hay. ¿Sí sabe lo que ponen al último?

LM: No.

JA: Sí, le puso ahí que si, que si yo este, sentía, como lo que me acaba de preguntar usted que, que si, que yo veía bien que hubiera contrataciones. No yo digo que sí, que está bien porque legalmente va uno y a la mejor el siguiente beneficio nos llega, qué bueno porque nos damos otra alivianadita, ¿verdad?

LM: Claro.

JA: Porque la crisis económica aquí en México está muy dura.

LM: Así es.

JA: Y entonces, yo si, lo poquito que nos den, pienso yo meterlo al banco y, y tener un recuerdo mientras vivo yo.

LM: Qué bueno.

JA: Para que me produzca un poquito más o a ver lo que se pueda sí.

LM: Don Jesús, pos muchas gracias. Quiero agradecerle mucho…

JA: Igualmente yo.

LM: El que nos haya compartido sus experiencias y sus memorias, le damos las gracias por esta oportunidad que nos dio.

JA: Igualmente yo le agradezco que a la mejor tenga oportunidad ya yo de ir a ver su museo, quien sabe cuándo, ¿cuándo estará listo?, o, ¿ya está?

LM: No, está en proyecto todavía, pero algún día va a estar y…

JA: Bueno, a lo mejor informamos con usted pa ir a dar una vuelta.

LM: Para que…

JA: ¿Va a estar en El Paso, verdad?

LM: Sí.

JA: Si.

LM: Para que le diga usted a su familia y…

JA: Yo les voy a platicar mi familia, a mi hijo…

LM: Bueno.

JA: A mi hijo este que es ingeniero, pos él tiene su pasaporte, cada año va él, le voy a decir: “Llegue ahí a El Paso y busque el museo y a ver que ve de mí, ¿verdad?

LM: Muchas gracias.

JA: Gracias.

LM: Hasta luego.

**Fin de la entrevista**